



El Barranco de Azuaje es una Reserva Natural que alberga un ecosistema variado y espectacular. A lo largo del camino encontraremos miradores, fauna autóctona y flora típica canaria como Laurisilva. El antiguo nombre es Barranco de Aumastel, el nombre Azuaje radica en el apellido de Francisco de Azuaje, antiguo regidor e industrial azucarero del barranco Guadalupe. Este barranco, que es el más profundo del norte, nace en la cumbre a 1600 metros de altitud y cambia de nombre 4 veces en su recorrido hacia el mar.

¿Como Llegar?

Llegada a Firgas por la GC-300 en coche o con la línea 204 (Las Palmas-Firgas) de Global. La ruta empieza en el mismo casco. Como esta ruta recorre el fondo del barranco, siempre hay que informarse de su estado y de posibles derrumbes, especialmente en época de lluvia.

¿Qué encontraremos?

Flora: Azuaje es una Reserva Natural Especial y está considerada Zona de Especial Conservación de la Red Europea Natura 2000, por albergar un ecosistema rico e interesante. Sus escarpadas paredes y el caudal constante de agua permite que haya sobrevivido un reducto de Laurisilva (*Laurus novocanariensis*, entre otros) y albergue una importante saucedada (*Salix canariensis*).

Es una zona en la que también domina la tabaiba amarga (*Eurphorbia regis-jubae*) y en las paredes podemos apreciar un gran número de especies rupícolas, como p.ej., diferentes bejeques (*Aeonium*) y Paragüita (*Umbilicus*). Otras especies interesantes que podemos encontrar son la Tacarontilla (*Dracunculus canariense*), el Junco (*Juncus acutus*) y la endémica Rejalgadera (*Solanum vespertino* subsp. *doramae*).

Fauna: Podemos observar lagartos, musarañas, ranas y aves como cernícalos, canarios de monte, mirlos, mosquiteros, petirrojos y capirotos. También es una zona de introducción de la paloma rabiche (*Collumba junoniae*), una paloma endémica de la laurisilva que se está intentado reintroducir en la isla de Gran Canaria dentro del proyecto LIFE Rabiche.

Geología: El barranco se formó por incisión sobre depósitos volcánicos de edad inferior a 5,5 MA. Se compone de lavas basálticas del fondo del barranco de Azuaje y lavas basálticas del ciclo Post- Roque Nublo. Es una zona interesante desde el aspecto geológico donde podemos observar tanto obsidiana como fósiles vegetales.

Ruta: Barranco de Azuaje Firgas

Inicio: Casco de Firgas - circular
Final: Casco de Firgas - circular
Longitud: 7,07 km
Duración: 3,2 horas
Tipo de sendero: Sendero, barranco, pista y acequia
Época recomendada: Septiembre a Junio
Nivel de esfuerzo: Medio-Alto
Cotas máx/min: 552m / 237m
Pendiente media: 17,0% / -18,2%
Cobertura movil/GPS: Media.

 **Teléfono de emergencias:** 112
Guardia Civil : 928 617 160
Policía Local : 928 616 079
Protección Civil: 928 617 160
Información turística : 928 616 747

Nos dirigimos a la iglesia de San Roque y empezamos a caminar por la Avenida de la Constitución en dirección OE hasta llegar a la Capellanía, donde cruzamos la carretera con cuidado y descendemos por la ladera del barranco.

Unos carteles nos indican la dirección hacia el Barranco de Azuaje. Seguimos una pista de cemento, pasando por algunas casas, que termina y se convierte en sendero. Este desciende en zigzag; todavía vemos algunas casas. Tras rodear una pared de bloques llegamos a un cruce donde giramos a la derecha, hacia una casa blanca. En esta primera parte del camino predominan plantas como las vinagreras, salvias, lavandas, tabaibas y tuneras. Apreciaremos cómo cambia la vegetación a medida que descendemos y nos adentramos en el fondo del barranco. Después de una parte un poco empinada y rocosa llegamos a una zona más sombría, donde ya podemos ver algún bicácaro en la sombra de los granadillos y las higueras.

Continuamos bajando y cruzamos un barranquillo en una zona con algunos pinos y, sobre todo, eucaliptos. Aquí encontraremos dos pequeños miradores desde donde se avista el fondo del barranco y el balneario.

Después de una hora de camino, aproximadamente, llegamos al fondo del barranco; escuchamos el agua y vemos sauces y juncos, especies muy vinculados a cauces de agua. El firme del sendero se vuelve empedrado, seguimos el muro hacia la derecha y cruzamos el barranco por unas piedras y llegamos al antiguo balneario de Azuaje. Podemos entrar a ver el balneario, pero con mucho cuidado, ya que está muy estropeado. Aquí también hay una vía de escape: si caminamos hacia la derecha salimos a una pista y si lo seguimos llegamos a la carretera GC-350 que une Fargas con Moya.

Continuamos la marcha hacia la izquierda por una pista empedrada que nos lleva a un merendero, ahora en estado de abandono. Desde allí sale el sendero a la izquierda que va siempre paralelo al fondo del barranco. Ahora empieza la aventura ya que a veces tenemos que salvar obstáculos como árboles caídos, riachuelos (prepárense a mojar los pies si es invierno!) o caminar por algún tramo aéreo, debido a los derrumbes que han sufrido las laderas del barranco en los últimos tiempos.

Pronto llegamos a un cruce donde en el que tenemos varias opciones: se puede ir hacia el Camino Doramas y Carretería a la derecha; pero nosotros seguimos a la izquierda, siempre adentrándonos en el barranco.

Cruzamos el agua y llegamos a un claro donde tenemos que cruzar otra vez, bien por un tronco o bien por donde veamos que es más seguro. Atravesamos un puente de palos y giramos a la izquierda, cruzando otra vez el cauce para subir una parte rocosa. Esta zona es muy interesante geológicamente ya que en esa pared podemos observar placas de obsidiana, por desgracia, bastante estropeadas por la gente.

Llegaremos a una cascada, salvamos el curso del agua y más troncos y aparecemos en una zona donde el barranco se cierra teniendo que subir a la . Pronto llegamos a una escalera labrada en la roca, la cual subimos. En la pared a mano derecha podemos ver las improntas de troncos de árboles.

Seguimos entre más cascadas y salvando más troncos de árboles para llegar a un tramo aéreo en el que debemos tener máxima precaución. Tras pasar por un bosquecillo de granadillos y álamos y cruzar el cauce dos veces, llegamos a un cruce donde subiremos hacia la derecha para salvar un tramo complicado del barranco.

Nos encontraremos un pozo y detrás del mismo podemos observar una zona preciosa en la que el barranco se abre un poco. Este es un lugar idóneo para descansar un poco al lado del riachuelo.

El sendero continúa entre la vegetación y salimos a otro claro en el que veremos una gruta volcánica interesante, arriba a mano derecha. Aquí comienza la parte más técnica del sendero. Bajaremos por una pared, ayudándonos con una cuerda y para llegar al caidero en el fondo del barranco (FOTO 360°). Aquí tenemos que subir por una pared, ayudándonos con unas cuerdas. No es difícil si lo hacemos con tranquilidad y fijándonos bien donde ponemos los pies. Hay que tener mucho cuidado si el calzado lo llevamos demasiado mojado o con barro.

Continuamos subiendo siempre hacia la derecha. Primero pasamos por un túnel de cañas y luego por una parte pedregosa y un poco empinada. Ya estamos saliendo del barranco y pronto llegamos a encontrar el sendero empedrado otra vez. Empezamos a ver terrazas de cultivo y casas antiguas en la ladera de enfrente. Tras subir unos 15 minutos llegamos a un cruce que indica hacia el Barranco Guadalupe/ Moya, pero nosotros giramos a la izquierda, siempre subiendo. Esta es la parte más dura si es un día de calor.

El sendero termina bajo un gran eucalipto, en una pista de cemento que seguimos hacia la derecha. En breve nos encontramos en la carretera de arriba. En una torre de luz empieza el sendero de nuevo, el cual seguimos recto unos 200 metros hasta llegar a otra pista de cemento. Aquí giramos a la izquierda y pasamos por una casita curiosa a mano derecha; en pocos minutos estamos en la carretera de asfalto (la GC-305).

Seguimos esta carretera hacia la derecha unos 10 metros y, en breve, divisamos la entrada de un sendero que sube hacia la Montaña de Fargas, entre unos bloques de piedra. Ascendemos por una pista muy estropeada entre eucaliptos y, tras unos 150 metros, dejamos la pista para entrar a un sendero a mano izquierda. Debemos estar atentos en esta zona, ya que es una zona muy popular entre los ciclistas. Seguimos por el sendero que va más o menos paralelo a la carretera abajo y llegamos a un cruce con carteles. Seguimos recto por la pista en dirección a la Plaza de San Roque.

Pasamos por una charca y una finca con animales y llegamos a la carretera de nuevo. Ahora ya estamos en las afueras de Fargas, pero todavía nos queda una parte muy bonita para cerrar el circular.

Cruzamos la carretera y justo en frente, al lado de una construcción blanca, comienza el camino por la Acequia Real; una acequia que recorre una gran parte del municipio de Fargas. La seguimos hacia la derecha, está en buen estado y no hay demasiada altura, pero a veces está abierto por los dos lados, por lo que si tenemos algo de vértigo, también podemos volver por la carretera. Llegamos otra vez a la Capellanía y sólo nos queda volver al casco de Fargas por la Avenida de la Constitución.